

EDITORIAL-TRAS EL INVIERNO

Josep Lluís Sirera
Director *Stichomythia*

No era voluntad del Consejo de Redacción de *Stichomythia* retrasarnos tanto en la publicación del número 11 de la revista. Sin embargo, prevista su aparición para finales de noviembre del año pasado, un cúmulo de circunstancias diversas, entre las que destacan las limitaciones humanas (y, en consecuencia, comprensibles) de los redactores y la abundancia de material con que nos hemos encontrado, ha ido retrasando su publicación hasta la entrada de la primavera del año en curso. Se trata de una demora importante, lo reconocemos, y que trataremos de ir enjugando en las próximas entregas de nuestra revista. Esta es nuestra voluntad... y nuestro compromiso.

Nos hemos referido a la abundancia de material. En efecto: duplica el número 11, en cuanto a páginas, al anterior, y aún hubiese podido ser mayor esta diferencia si no hubiésemos decidido reducir la sección de reseñas a las que se incluyen en el monográfico dedicado al *Teatro argentino en el Bicentenario*; monográfico que, como podrá observarse, constituye la espina dorsal de este número de, llamémoslo así, otoño-invierno. Pero antes de entrar con un poco más de detalle en él, permítasenos comentar brevemente los otros artículos que el lector interesado puede encontrar aquí.

En primer lugar, el profesor José Luis Canet, de la Universitat de València, nos ofrece un extenso y documentado estudio sobre «Las prácticas escénicas en la segunda mitad del siglo XIX a través de los discursos críticos dominantes de la Real Academia Española». En él, el profesor Canet incide en una de las líneas de investigación sobre el teatro español decimonónico que más fructíferas se están revelando en la actualidad: el análisis de los discursos críticos sobre teatro, yendo para ello a una fuente especialmente importante: los discursos académicos en una época en la que los dramaturgos abundaban (por no decir que proliferaban) en los sillones de la Real Academia. El análisis del profesor Canet esperamos, en fin, que tenga su complemento en una reciente edición de los textos por él analizados, o, por lo menos, de una antología suficientemente representativa.

El teatro español de la primera mitad del siglo XX, que ha merecido numerosos estudios (e, incluso, algún monográfico) en los números anteriores de *Stichomythia*, se encuentra aquí representado por dos artículos que, a pesar de ocuparse de temas muy diversos, presentan el rasgo común de construirse a partir de materiales documentales del máximo interés. El primero de ellos, del profesor Roger Tinnell (de la Universidad de University System of New Hampshire, EEUU), titulado «Correspondencia inédita a Federico García Lorca desde la Comunidad Valenciana». Es obra el segundo de Francisca Ferrer (Universitat de València) y con el título «Vestuario para *El triunfo de*

las Germanías», nos ofrece datos inéditos sobre esta obra de José Bergamín y Manuel Altolaguirre, la aportación dramática de la España leal a las sesiones valencianas del *Congreso internacional en defensa de la cultura* celebradas en 1937. Ambos trabajos, en definitiva, inciden en una de las líneas preferentes de nuestro grupo de investigación: la localización, publicación y análisis de documentos teatrales, en pos de una reconstrucción de nuestra historia teatral que vaya más allá (mucho más allá) de los textos dramáticos.

Otros dos estudios están dedicados al estudio del teatro español actual, otro de los grandes intereses, como es bien sabido, de nuestra revista y, por supuesto, del grupo de investigación conformado en torno suyo. Son obra de dos jóvenes investigadores formados en la propia Universitat de València: Robert March y Marietta Papamichail. Estudia el primero una de las obras más características de Juan Mayorga, uno de los principales valores del teatro español actual: *La paz perpetua*. La segunda, en «Las dos caras de *El último beso*» se ocupa del análisis comparativo de los dos montajes de esta obra, de la que es autor Jerónimo Cornelles. Con enfoques metodológicos y analíticos diferentes, los dos investigadores ayudan a entender mejor ambas obras y, por extensión, el teatro español de principios del siglo XXI.

Otra joven investigadora surgida de los cursos de especialización teatral de la Universitat de València es Anna Albadalejo, a quien conocemos ya como prometedor dramaturga (vid. su obra *¿Tienen copyright nuestros deseos?*, en el número 6 de *Stichomythia*). En su estudio, «*La Malinche* (1998) de V. H. Rascón Banda y Johan Kresnick: disección de un escándalo de prensa», Albadalejo estudia el estreno de esta obra de acuerdo con la metodología que utilizamos en las investigaciones teatrales desarrolladas en nuestra universidad. En efecto, le interesa a la dramaturga, actriz y directora no sólo el texto dramático en sí sino, muy especialmente, la puesta en escena y la recepción crítica de la obra.

Finalmente, hemos de citar el artículo de Manuel Cenizo, Gonzalo del Moral y Rosauero Varo («Distrito Sanitario Sevilla Sur»), titulado «El teatro como medio de sensibilización contra la violencia de género en la adolescencia (Estudio exploratorio sobre el uso de la obra de teatro ‘ante el espejo’ como herramienta de prevención y sensibilización)». Reconocemos nuestra deuda con los autores, en tanto en cuanto es el primer artículo que publicamos en nuestra revista que se aparta de la teoría, la historia y la práctica del teatro para adentrarse en el uso del teatro como herramienta de prevención social (terapéutica, incluso) de un tema de la máxima actualidad (y de la máxima urgencia) como es la violencia de género. Confiamos que la *transversalidad* de los estudios teatrales que está presente en este artículo se extienda en próximas entregas de nuestra revista.

Cierra la parte no monográfica de nuestra revista una dramaturgia, *Waska*, que firma Mar Palenzuela. Como se habrá podido advertir en números anteriores, *Stichomythia* se ha ido haciendo eco de algunos de los resultados prácticos de los cursos de dramaturgia que se impartieron dentro del máster de Estudios Hispánicos entre 2006 y 2010. Cursos que, recordemos, tenían como objetivo pertrechar a los estudiantes del instrumental necesario para proceder a la adaptación al lenguaje dramático de textos de muy diversa procedencia. En el presente caso, la autora recurre a una selección de los cuentos que el narrador y pintor costarricense Carlos Salazar Herrera, un auténtico clásico de las letras latinoamericanas del pasado siglo, publicó bajo el título de *Cuentos de angustias y paisajes*. El trabajo realizado por la autora, y que podemos calificar de impecable, va mucho más allá de la construcción de un nuevo texto a partir de los cuentos seleccionados; se recrean, en efecto, aquí, personajes, situaciones dramáticas, espacios dramáticos, el mismo lenguaje... Mar Palenzuela se vale para ello, por cierto, no sólo de los cuentos, sino también de la obra plástica de Salazar Herrera,

así como de sus propios conocimientos en este terreno, llegando a proponer incluso una *puesta en escena virtual* que contribuye a enriquecer más, si cabe, su dramaturgia.

UNA MONOGRAFÍA IMPRESCINDIBLE

Como se ha indicado al principio de esta introducción, el núcleo de este número está formado por el monográfico *Teatro argentino en el Bicentenario*. Antes de pasar a comentarlo muy brevemente, conviene enmarcarlo como se merece. Y para ello, en primer lugar, hay que agradecer encarecidamente al profesor Nel Diago, de la propia Universitat de València, todos sus desvelos en pro de la conexión de los estudios teatrales de nuestra universidad con los diferentes, y muy potentes, grupos de investigación teatral surgidos en los últimos años en Latinoamérica. Una conexión de la que nos sentimos más que legítimamente orgullosos y que estamos convencidos de que ha de ofrecernos muchos y muy positivos resultados en los próximos años.

Pues bien, uno de esos grupos, el articulado en torno al profesor Jorge Dubatti, de la Universidad de Buenos Aires es el que protagoniza el presente monográfico. Se trata, como podrá comprobarse sólo con consultar el índice de nuestra revista, de un denso repaso a los hitos más significativos de la historia teatral argentina durante los dos últimos siglos. Se inicia, en efecto, este monográfico, con un artículo marco del propio profesor Dubatti, «Introducción y coordenadas. Bicentenario de la Argentina y Teatro Comparado: cartografía del teatro argentino en un mapa mundial».

En él, su autor desarrolla, y aplica, su concepto de teatro comparado al teatro argentino contemporáneo o, para ser más precisos y acordes con lo establecido por el propio profesor Dubatti, a los *teatros argentinos*. El carácter de marco viene, además, asegurado por el hecho de que establece las pautas metodológicas y teóricas por las que discurrirán los artículos siguientes, organizados con un criterio fundamentalmente cronológico.¹

Así, el profesor Carlos Fos, Presidente de la Asociación Argentina de Investigación y Crítica Teatral (AINCRIT) y director del Centro de Documentación Teatral del Complejo Teatral de Buenos Aires (CTBA), nos ofrece un interesante estudio «Para una relectura política de la gauchesca teatral».

A lo largo de él asistimos a un repaso a cómo ha sido tratada la figura del *gaucho* (referente sin duda clave del imaginario argentino) en el teatro argentino, a partir de la fundacional *El amor de la estanciera*, todavía en el siglo XVIII.

Salta el monográfico, a continuación, hasta el siglo XX (a la tercera década de este siglo, para ser más exactos), y de la mano de Grisby Ogás Puga, del CONICET y la Universidad de Buenos Aires, se acerca a uno de los «Pilares de la escena independiente argentina. Roberto Arlt y el Teatro del Pueblo». Se estudia aquí el difícil encaje en el *Teatro del Pueblo* de las propuestas dramáticas de Arlt (quien se vuelca en la escritura teatral por influencia de Leónidas Barletta, fundador de dicha agrupación) que se mueven en el terreno de la escritura vanguardista.

Damos ahora un nuevo salto hasta la segunda mitad del siglo XX. Salto que pone de manifiesto el interés prioritario por el teatro actual, en consonancia con ese mismo interés puesto de manifiesto por nuestra revista. Así, Nidia Burgos (de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca) nos ofrece una interesante visión panorámica del teatro argentino en el *exilio* de los años setenta y primeros ochenta («Para una cartografía teatral del exilio»), desarrollada desde la perspectiva metodológica de la *cartografía teatral*, que teorizó el profesor Dubatti. Carácter más monográfico tiene la aportación de Eduardo Graham (del Grupo de Teoría Teatral de la Universidad del Salvador), centrada en el

1. Como reconocimiento al coordinador del volumen, y aun contradiciendo lo dicho más arriba, se cierra el número con una reseña sobre uno de los estudios del propio profesor Dubatti.

análisis de la textualidad presente en la obra *Visita* (1977) del dramaturgo Ricardo Monti y titulada, precisamente, «Intertextualidad bíblica en *Visita* de Ricardo Monti».

Irene Villagra (de la Universidad de Buenos Aires) nos ofrece a su vez un estudio sobre «El actor de *Teatro Abierto* (1981), su peculiaridad a través de algunos testimonios»; a los que hayan seguido la trayectoria de *Stichomythia* no se le escapa la relevancia de un trabajo que incide en una rama de los estudios teatralógicos relativamente poco desarrollada en España: el estudio de los actores a través de una metodología basada en las entrevistas; únese aquí, por supuesto, este interés metodológico al que ofrece un estudio sobre el *Teatro abierto*, «movimiento cultural y de resistencia» (en palabras de la autora del artículo) que se desarrolló durante la Dictadura de 1976-1983.

Un nuevo artículo de Jorge Dubatti, «El teatro argentino en la Postdictadura (1983-2009): ‘Época de Oro’, destotalización y subjetividad», sirve de marco idóneo a una serie de trabajos que tienen como objeto el estudio de diversos aspectos del teatro argentino actual y que enlazan a la perfección con el interés que sobre las dramaturgias hispanas actuales ha mostrado desde sus inicios nuestra revista y, muy en especial, los anexos integrados en *Monografías de autores contemporáneos*. Así, Marcela Bidegain (Théatron – Grupo de Teoría Teatral, Buenos Aires) analiza, en su artículo «Teatro Comunitario Argentino: teatro habilitador y rehabilitador del ser social. Recorrido cartográfico por las temáticas de los espectáculos», el fenómeno del *teatro comunitario*, una experiencia de teatro en —y desde— la periferia de las grandes ciudades mucho menos conocido de lo que se merece.

Los dos siguientes artículos se dedican al estudio y análisis de obras de teatro especialmente significativas, tanto por sus autores como por los propios textos: *Postales argentinas* (1988) de Ricardo Bartís, es estudiada por el profesor Dubatti y por María Fukelman (Théatron – Grupo de Teoría Teatral, Buenos Aires) en el artículo «*Postales argentinas* de Ricardo Bartís: dramaturgia de dirección, distopía y muerte del país». A su vez, Lydia di Lello (Théatron – Grupo de Teoría Teatral, Buenos Aires) analiza, en «El goce del mal en tres piezas de Griselda Gambaro», tres obras de esta gran dramaturga argentina: *Almas* (2000), *La señora Macbeth* (2002), *La persistencia* (2004).

Se cierra el bloque de artículos de este denso e imprescindible monográfico con los de Araceli Mariel Arreche (Universidad de Buenos Aires) y Natacha Koss (de la misma universidad). El primero, de título «Teatro e identidad. Violencia política y representación estética, *Teatro x la Identidad 2001-2010*», estudia este movimiento, cuyo precedente sitúa la autora en el *Teatro Abierto*. El segundo, «Del ágora al talk show y el alto voltaje. El imaginario clásico en el teatro argentino», estudia la reutilización de algunos aspectos de la tragedia clásica por parte de dramaturgos actuales, en el presente caso: Paco Giménez y José María Muscari.

Pero hay más todavía, porque los artículos van acompañados de una serie de reseñas (diez en total) de estudios esenciales para el conocimiento de la realidad presente del teatro argentino y, por supuesto, de los estudios sobre su historia. Y no sólo esto: porque incluimos también dos importantes textos dramáticos: de Jorge Horacio Huertas, *El panteón de la patria*, y de Ricardo Bartís, *El box*.

Como habrá podido apreciarse por el resumen anterior, nos encontramos ante un número 11 especialmente largo, que pone de manifiesto el interés que *Stichomythia* despierta tanto en nuestra Península como en Latinoamérica. Esperamos, sinceramente, que los contenidos ofrecidos en este número estén a la altura de ese interés.